

Correspondencia y Valores:

ÁNGEL PETRARCA
TACUARI 653

SUBSCRIPCIONES
Para la Argentina
Trimestre \$ 1.50 - Año \$ 4.00
Para el exterior
Año \$ 6.00

Exponer de la Anarquía:
"Aquí el surco, aquí la semilla
aquí la espiga, aquí el derecho"
BOVIO

La Antorcha

U. T. 3492, Libertad

SEMANARIO

C. T. 559, Central

Imperialismo de Francia Odisea del general Anido

Durante bastantes años, la amenaza de Europa fué el imperialismo alemán. Alemania, armada hasta los dientes, orgullosa de su fuerza, disimulaba mal sus intenciones de pegar, y a cada rato amenazaba la paz del mundo. Esta era la "dificil", el monstruo que había que procurar calmar. Conocido es el mono con que hablaba el ex-Kaiser, y los políticos bruscos que tenían detrás la poderosa organización del ejército alemán. Estos tenían poca o ninguna cuenta de la opinión o el efecto que podían causar en las otras naciones: no se guiaban por este internacionalismo, que calificaban sin duda de "anti-germano", sino que iban detrás de fines propios, importándoles solamente la dificultad o los frenos que podían encontrar. Jugaban con la guerra, a la que no temían, como un grueso "herr" con la cadena de su reloj. Al interior, este imperialismo estaba sólida y fuertemente consolidado. Se pegaba al socialismo. El Kaiser decía a los soldados: "Me habéis prestado juramento de servirme por completo. Yo, vuestro Kaiser, os mando matar a vuestro padre o vuestra madre, o a los socialistas, debéis hacerlo inmediatamente". Y todo esto tenía la aprobación del parlamento y de la prensa, que atiborraba el cerebro del pueblo, impidiéndole ver claro en ninguna situación, y en los actos más repugnantes y las mayores barbaridades de su gobierno.

De manera que estábamos en presencia — como siempre — de la casi unanimidad nacional, representada por este parlamento y esta prensa, con sólo algunos socialistas castigados. Vino, al fin, la guerra, y el odio o la repulsión que esto inspiraba al mundo, hábilmente explotado, sirvió para atiborrar los cerebros del otro lado, y para dar pie en estos a idénticos y tan repulsivos imperialismos, que hoy funcionan descubiertamente. El caso de Francia es típico, y demuestra que no se trataba de una cuestión de raza, sino de fuerza. Idénticamente, ésta venía disimulando mal sus intenciones de

pegar, desde la firma misma del tratado de Versalles, que es un tratado imperialista. Idénticamente sus políticos han hablado — y hablan — apoyándose en la poderosa organización del ejército francés y en el derecho del vencedor. Idénticamente, poca o ninguna cuenta tienen de la opinión o el efecto que puedan causar en las otras naciones: no se guían por este internacionalismo, al que califican sin duda de "antifranco" — el fracaso de la conferencia de reparaciones es una prueba — sino por los propios fines pincaristas, importándoles solamente la dificultad o los frenos que podían encontrar. Idénticamente, tienen la aprobación del parlamento y de la prensa, muestran esta casi unanimidad nacional, con solo algunos socialistas encarcelados o raziados. (Comprendemos en este término general de socialistas, a los comunists, sindicalistas, anarquistas, etc.). Como en el umbral de la guerra se mató a Jaurés, en el umbral de esta ocupación imperialista de una nueva zona poblada de Alemania, a pretexto del cobro compulsivo de la deuda de reparaciones, se ha comenzado por encarar y amordazar a los socialistas. Y en cuanto a la obra de la prensa, a pesar de haberse presentado los soldados con la bayoneta calada y de haber proclamado la ley marcial, ha encontrado la palabra de la "ocupación invisible", con la cual se pretende hacer poco visible el acto para el pueblo francés y los tontos del mundo entero.

En todas las negociaciones que han precedido a este asunto, Francia ha sido siempre la "dificil", el monstruo que había que procurar calmar. Algunos piensan que estos imperialismos deben ser derrotados por la guerra, por lo cual se dan a apoyar los armamentos nacionales, etc. Para nosotros es bien claro que deben ser derrotados por la revolución y que en todos los países existe su parte, la que importa, no desarrollar, sino aniquilar. Todos comprenden que esto es un peligro para la paz del mundo.

En el fondo de todo perseguidor hay un perseguido. Los alienistas no han estudiado todavía el lenguaje de la persecución en los hombres políticos, y el continuo reclamo de estos de más poderes, de plenos poderes, para cumplir la obra única, la obra histórica, de rechazar su persecución. El lenguaje de los perseguidos ha brillado en el ex presidente Irigoyen; en Mussolini, en el general Martínez Anido; a pesar de estar en el gobierno, el señor Irigoyen se lo pasó denunciando persecuciones que le hacían los opositores; todos los días el señor Mussolini y los fascistas, se lo pasan denunciando la misma cosa, como podemos verlo, por los telegramas de la prensa; e igual hacia el general Martínez Anido en el gobierno de Barcelona.

No reclamaban, ni reclaman estos, más que más poderes, plenos poderes, para combatir o rechazar persecución. Pero el mundo acabó por cansarse, y hasta por asombrarse luego de haber estado bajo el dominio de semejantes perseguidores, de haber apoyado o visto cualquier cosa de excepcional en su persecución. Todos son seres monótonos, que tienen un solo estribillo, que repiten siempre, y por este se imaginan que han venido a torcer la historia, y que sus actos — en realidad pequeños, de baja lucha, son monumentales. Los creen grandes; pero lo son a la manera de un gran asesinato, que encierra muchas cuchilladas o mucha sangre, aunque sea con humildes personas.

El perseguido que había en el general Martínez Anido ha hecho crisis a la salud del gobierno de Barcelona, en el cual se mostró un perseguidor feroz, y sirve actualmente de tema regocijado al mundo entero. ¡Ya es correr lo que corre el verdugo de Barcelona! No resistimos a reproducir íntegro este cable de la prensa burguesa, aunque muchos lo habrán leído ya.

Madrid, Enero 14. — El comentario del día lo constituye la odisea del ex gobernador de Barcelona, general Martínez Anido. Apenas fué relevado de aquel cargo inspiró su suerte viva curiosidad, recordando que uno de sus antecesores, el señor Mestre Laborde, poco tiempo después de abandonar el gobierno de Barcelona, fué asesinado en Valencia, en circunstancias en que pasaba con su familia en carreta por una de las calles de aquella ciudad levantina. Y Mestre Laborde no había perseguido tan enérgicamente a los sindicalistas como el general Martínez Anido, quien ha recibido muchas amenazas de muerte.

Desde que salió de Barcelona, se ignoraba el paradero del general Anido. Se afirmaba que se había trasladado a Canarias, y según otros, se encontraba en Andalucía. Ahora se ha aclarado el misterio, perturbándose la relativa tranquilidad de que disfrutaba el ex gobernador por el instinto profesional de los periodistas gallegos.

El general Anido salió de Barcelona, sabiendo que era motivo de una implacable persecución por las organizaciones libertarias, y se dirigió a la Coruña. En cuanto lo descubrieron, desapareció en un amanecer a mediados del mes de Diciembre último, solicitando de aquella ciudad en automóvil, y luego recorrió diferentes puntos del litoral en una lancha gasolinera de su propiedad.

El 23 de ese mismo mes desembarcó en Vigo, y a bordo del "Cabo Sacratif" marchó a la isla Torayá, acompañada de su hija y de una mucama. La referida isla es de propiedad del concejal republicano señor Echegaray, la cual tiene un kilómetro de extensión, y que por su situación excelente ha querido comprarla varios personajes norteamericanos. Proporcionó refugio al ex gobernador Anido el comandante militar, general Rodríguez Barrio. Sólo cinco personas conocían la residencia de Anido, y habían dado su palabra de honor de no revelarla a nadie; pero la vigilancia que rodeaba la isla y el servicio extraordinario

CARTELES

El Triángulo

Tres y una sola, un triángulo, son, al decir de Lugones, las bestias negras de la civilización. Son el Caliban histórico, las hidras, cuyas cabezas, hacheadas, se reproducen en el espacio y el tiempo; fatales. Son Alemania, Turquía y Rusia... Bueno. Nosotros no vamos ahora a enredarnos con Lugones en un lío contradictorio; a castigarle la cara con un tomo de Reclús, para probarle que la decadencia es griega y la barbarie es romana. Eso quisiera él, un contrapunto, para rellenar con algo sus latones estampados. No y no. Por más que sea moreno y nosotros blancos, no reproduciremos el acto de la payada de Martín Fierro y el negro. Discutir cosas, ahora que todos, buenos y malos, esgrimen hechos, es trasnochado. Para los hombres de acción, que deciden de la vida y de la muerte, el bien y el mal, no hay pasado ni futuro: hay hoy. Un pensamiento, un puño y un salto.

No, pues, moreno. Más vale le trazaremos aquí — no en Asia o Europa, en el espacio o el tiempo — aquí, en su propio país, también nosotros un triángulo. Porque, vea que coincidencia: son igual tres nuestras actuales desdichas. Y ahora las triangularemos colocando en cada vértice el personaje que las representa.

Ah, pero no se crean: no serán unos bárbaros terribles, de esos que quitan el sueño, unos Calibanes nuestros ubicados, sino unos simples chiflados, para la risa. Que quieren... Cada uno se arregla con lo que tiene.

Y bien. Nuestra Alemania, nuestra Turquía y nuestra Rusia, son Irigoyen, Lugones y Carls. El peludo, el guacamayo y el mono. El santón, el desafortado y el farabute. Tres y uno solo. Un triángulo.

R. G. Pacheco.

rio de policía y de guardia civil infundió sospechas entre los curiosos.

Un día se vió al general Anido por las calles de Vigo acompañado del señor Echegaray. Aunque se había ofrecido el bigote y usaba, para desfigurar todo lo posible sus facciones, una boina vasca, fué inmediatamente reconocido por unos oficiales de infantería, que fueron alumnos de la Academia de Infantería de Toledo cuando el general Anido lo dirigió. Observando el general que los referidos oficiales lo habían descubierto, se volvió bruscamente hacia uno de ellos y le dijo que lo dejaran en paz.

Después el comandante militar supo que los periodistas de Vigo se disponían a publicar todos los detalles de este encuentro, dando noticia del paradero de Martínez Anido, y rogó a los directores de los diarios que se abstuvieran de hacer publicaciones; pero el hecho es que toda la población se enteró en seguida de la calidad del personaje que habitaba la isla, y, naturalmente, su permanencia por más tiempo era muy peligrosa.

Y hoy se da en todas partes la noticia de que anteanoche se embarcó en un paquete alemán un sujeto fornido, con poblada barba negra, vestido de obrero, al que acompañaban una señorita y una mucama.

También fué embarcada la fatúa de propiedad de Anido, sin nombre y sin matrícula. Llevan pasaje para Canarias, pero es posible que desembarquen en alta mar, ocupando la gasolinera.

Todas las conversaciones giran hoy alrededor del suplicio a que se ve sometido este personaje que hace pocos meses era más fuerte que el mismo gobierno. Ahora, para salvar la vida, no obstante las precauciones de que lo rodean las autoridades de todas partes por donde cruza, tiene que ir errante, y en continua inquietud, dando la sensación de un episodio cinematográfico.

ANARQUÍA

Oye, compañero, compañera; oye: La anarquía está en ti, vibra en ti, palpita en ti; no la busques fuera de ti mismo, ni en el pasado ni en la historia, no; la anarquía está en ti o no está en ninguna parte; ella es en ti lo que es el perfume en la flor, lo que es el fruto en el árbol, lo que es el canto en el pájaro, lo que es el sol en la vida, lo que es la idea en la herramienta del que trabaja la tierra, el mármol, el pan; ella está en ti como está en el buril del artista que da formas y labra en la piedra, en el lienzo, en las páginas del libro. Si, compañero y compañera; tú, yo, y él, somos anarquistas, así, sin percatarnos de ello y a pesar de nosotros mismos, cuando besas a la mujer amada y pones en tus labios todo el fuego de tu vida

para fecundar su vientre; somos anarquistas, cuando el amor por los niños, que es carne de nuestras carnes y sangre de nuestra sangre; y es más, pues ellos son la vida de nuestra vida, la humanidad y el porvenir, son la idea y el perfume, son el canto y son la vida, son el porvenir en marcha; cuando el amor por los niños, repito, nos alza contra el tirano, nos eleva contra el dolor y la miseria de este régimen maldito, nos impulsa a luchar y defender la causa del porvenir, que es la vida de los niños, entonces somos, queríamos que no, anarquistas. Y tú,

yo, y él, somos anarquistas, cuando nos oponemos al crimen de la guerra, a la explotación del hombre por el hombre, a la tiranía de unos hombres contra otros hombres. Si, compañero y compañera, somos anarquistas cuando ante una injusticia nos sentimos rebeldes y dispuestos a evitarla y suprimirla; cuando sufrimos porque hay otros seres humanos que viven en la más degradante miseria y en la más abyecta esclavitud. Si, somos anarquistas, sin reflexionar muchas veces, cuando defendemos al débil contra el fuerte, al esclavo contra el tirano; cuando nos solidarizamos con el caído, con el vencido, en esta lucha cruel en que el régimen presente nos coloca, y extendemos nuestras manos para elevarle y salvarle de los zarzapos de la bestia autoritaria y capitalista que nos acecha y nos agobia con sus crímenes. ¡Oh, si, compañero y compañera! La anarquía está en ti, vibra en ti; búscala en ti mismo, en tus propios sentidos, en tus propias necesidades, en tu misma naturaleza. Cuando amas, cuando estudias y buscas la verdad de un problema, cuando trabajas y creas lo indispensable a la vida, cuando te sientas abochornado, avergonzado, de las injusticias sociales y un deseo generoso te impulsa a luchar contra todo aquello que signifique explotación y tiranía de unos hombres contra otros hombres, entonces, compañero y compañera, y en otras circunstancias más que se me escapan en este instante, entonces, repito, somos, tú, yo, y él, anarquistas.

Helios.

PRO GIRA de PACHECO a CHILE

"La Antorcha"	\$ 100
Joaquín Fernández, Piñeyro	" 10
Manuel López, Avellaneda	" 1
Ruperto Sanz, Avellaneda	" 1
Enrique Cabero, Villa Domínico	" 1
F. Grasas, ciudad	" 1
F. Garrido, ciudad	" 1
Un Macaco, ciudad	" 1
Pascualín, ciudad	" 1
E. Carrozzino, Ensenada	" 2

DE LA VIDA BURGUESA

La honradez en los negocios

El negocio vive del despojo. El "debe" y el "haber" son cosas sin honor y sin conciencia. ¡Feliz aquel hombre de negocios a quien las circunstancias permiten devorar honradamente a su cliente! Ninguno desearía otra cosa. La honradez en los negocios no es una cuestión de moralidad, de un límite en la ganancia, determinado por una conciencia inflexible: es una cuestión de condiciones, con las cuales operan los negocios, y no hay límite en la ganancia... Si la ley o las circunstancias permiten el despojo, es honrado hacerlo. Sólo el pueblo ve en su verdadera realidad el despojo; sólo él, pasando de cierto límite, considera inmoral la ganancia; la rotula de verdadero robo... Si es honrado beneficiarse a favor de una desvalorización de la moneda, de la crisis que sufre un pueblo o de otra causa cualquiera de las que influyen en los negocios, en un mil o diez mil por uno, el pueblo respon-

derá en masa que no. No es honrado. Sin embargo, si las circunstancias lo permiten — raramente se presentan estas circunstancias —, es honrado para el hombre de negocios; y aun éste no dejará de vanagloriarse de su suerte. Lejos de ruborizarse, se felicitará de la ganancia, aunque en el fondo ésta signifique un colosal despojo.

Tenemos el caso de la provincia de San Juan, que ha sido felicitada por haber realizado uno de los negocios más maravillosos, que habiendo recibido en un empréstito por valor de 2 millones y medio de pesos oro, ha cancelado su deuda con 3.000 pesos papel, sólo por haberse consignado que el pago se haría en marcos alemanes. Lo que va de 2 millones y medio a 3 mil, se lo ha quedado la provincia como una ganancia legítima en este negocio honrado-honrado según los negocios honrados según los capitalistas. Ahora ved los iguales negocios que habrán realizado muchos particulares, y venid si no es el despojo lo honrado de los negocios, y si toda ganancia no es moral para ellos, aunque sea un robo diez veces peor que en los caminos...